

Las etimologías de las palabras del *DLE* con origen chino y sinoxénico¹

Santiago J. MARTÍN CIPRIÁN²
Universidad Tokai

Abstract

This article proposes a revision of the etymology of the words of Chinese or Sinoxenic origin (Korean and Vietnamese) that appear in the *Dictionary of the Spanish language* (DLE). In it, the etymons proposed in the *Dictionary* are confirmed, or, where appropriate, they are corrected or new ones are provided; In addition, the use of the most common spelling systems in sinological studies is proposed. The main intention of this work is to provide a guide that facilitates the work of the lexicographer when preparing etymologies, both for the DLE and for the historical dictionaries of the Spanish language.

Keywords: Chinese language, Spanish language, DLE, Lexicography, Historical Linguistics.

1. Introducción

El artículo que tiene el lector ante sí es el tercero de una serie sobre las etimologías de las palabras procedentes de las lenguas de Asia oriental que aparecen en el *Diccionario de la Real Academia Española (DLE)* en los que venimos trabajando durante los últimos tiempos. Nuestra intención en un principio era solamente escribir los dos anteriores, que tratan, respectivamente, del léxico sino-japonés y del patrimonial nipón (Martín Ciprián, 2023 y en prensa). Cuando acabamos el último, tras realizar, por

¹ El autor quiere dedicar este artículo al Prof. Julio Borrego Nieto, *dominus Iulius Agnus Nepote*. Con ello pretende agradecer y dar público testimonio de su larga deuda para con él; pues no fue otro sino el Prof. Borrego quien le inoculó el virus del vicio malo de la sintaxis, quien le llevó a ver, en su ya lejana juventud, que preocuparse por la estructura de las oraciones era una labor tan apasionante y fundamental como debe de ser la de escrutar los mecanismos que mueven la materia primera que nos hace a todos; un misterio este último del que, por otra parte, quién sabe si al final (*In principio erat uerbum*) no vayamos a encontrar su respuesta precisamente entre los intrínquilis y los laberintos que nos esconde la sintaxis. Gracias, Julio, por el ejemplo, la pasión, el cariño y el respeto que recibimos de ti entonces y siempre.

² Miembro del GIR "Humanismo Eurasia" (USAL).

mera curiosidad, una búsqueda en el *DLE* de las palabras de origen estrictamente chino y de las otras lenguas sinoxénicas, aparte del japonés, comprobamos con sorpresa que el número de estas era mayor del que habíamos esperado; teníamos el prejuicio de que el léxico de origen chino era escasísimo en nuestro idioma, pero, como verá el lector, no es de ningún modo así. También nos sorprendió comprobar que, contrariamente a lo que sucedía con los japonesismos, las etimologías de los sinismos, coreanismos y vietnamismos presentaban casi todas deficiencias notables que en adelante detallaremos. Eso nos llevó al convencimiento de que nuestro trabajo era bien necesario y tal vez hasta urgente: el que las palabras que proceden del idioma vivo más antiguo de la humanidad (juntamente con el griego) y más utilizado del orbe estuvieran en un estado tan triste en el diccionario principal de nuestro idioma, el *DLE*, constituía sin duda una vergüenza para nosotros, los que nos comunicamos en aquel que le sigue en número de hablantes de cualquier lengua materna de la tierra³.

Tomamos entonces la determinación de emprender este trabajo con un espíritu muy diferente al de los dos anteriores: si en aquellos habíamos adoptado perspectiva de orientalista y nuestra labor se había visto encaminada a escudriñar las últimas etimologías de esas palabras entre los estratos primeros de la lengua, del chino antiguo, por un lado, y del protojaponés y el protojaponés, por otro, aquí nuestra labor iba a ser diferente, y esa no era sino enderezar tales etimologías, enmendando los errores a la hora de determinar los étimos y unificando los sistemas de transcripción, usándolo siempre de la forma más coherente posible.

En efecto, estas han sido las dos deficiencias principales que hemos encontrado en las etimologías existentes de esas palabras en el *DLE*: primero, una proporción importante de ellas adolece o bien de etimologías erróneas o bien incompletas. Aquí van varios ejemplos: el portugués *cha* no procede verdaderamente del chino *te*, sino de una forma *chá*; es realmente difícil sostener que *jangua* tiene como origen el chino *chun* ‘barco’, o que *satén* procede de un *seta* ‘cerda’ latino y no de *Zajtún*, como ya nos

³ En diciembre de 2022, cuando habíamos terminado este artículo, llegó a nuestro conocimiento la tesis doctoral que Yifan Zhang había presentado en la U. de Granada en abril de ese mismo año. Este es un trabajo extraordinario y valiosísimo, que deberá tener muy en cuenta toda persona que quiera entender cabalmente los sinismos en español. En un primer momento consideramos que este artículo nuestro ya carecía de sentido. No obstante, después de leer la tesis del Dr. Zhang, llegamos a la conclusión de que no era así, ya que en algunos casos nuestras opiniones diferían en detalle de las suyas. Después de revisar este trabajo e incorporar todo el caudal de información valiosa que esa tesis nos proporcionaba, lo hemos reescrito en gran parte y lo presentamos aquí en versión definitiva.

enseñaron Joan Corominas y José Antonio Pascual (*DCECH*, s.v. *satén*). En segundo lugar, para transcribir la lengua china no existía un solo sistema dentro del *Diccionario*, sino varios, de tal modo que a veces nos resultaba difícil comprender a qué étimo chino se refería el lexicógrafo con lo que notaba en alfabeto latino en ciertas entradas: aún ahora desconocemos a qué lexema se refieren exactamente el *long* del *long čuen* en *lorcha* o el *kôe* de *kôechiap* en *kétchup*.

Este asunto de la transcripción sin duda merece que nos extendamos un poco en un artículo en el que se trata de una lengua, como el chino, en particular, o de las orientales, en general. Desde nuestro punto de vista es algo realmente desafortunado el que los medios de comunicación occidentales, desde los años setenta para acá, hayan adoptado el sistema chino *pīnyīn* 拼音 como general, sustituyendo al Wade-Giles, que representaba mucho mejor que aquel los sonidos del idioma chino desde la perspectiva del hablante del nuestro. El *pīnyīn*, que nosotros sepamos, aunque también se arguyó por parte de sus inventores que facilitaría el aprendizaje de la lengua por parte de los extranjeros, tuvo básicamente la intención de ser un sistema de escritura *de chinos y para chinos*, con dos funciones principales: servir como auxiliar en la escuela para la enseñanza básica y media y ser utilizado en la clarificación de las lecturas del *pǔtōnghuà* 普通话, la 'lengua común', entre aquellas gentes que tenían, como nativos, «dialectos» diferentes al mandarín o incluso idiomas no sinóticos. Esa es su función y sirve perfectamente para ella. El Wade-Giles, por otro lado, tenía la suya: representar de la forma más cercana posible a oídos occidentales los sonidos del chino, una función que realizaba razonablemente bien. Intercambiar funciones entre esos sistemas, desde nuestro punto de vista, no tenía sentido. Un ejemplo conocido por todos servirá: el nombre del político escrito en la grafía moderna 毛泽东 se pronuncia, según el AFI, [mǎu.tsʰ.tóng]. En Wade-Giles *Mao² Tsê²-tung¹* y en *pīnyīn Máo Zé Dōng*. Si un español lee en voz alta esta última grafía, tendremos algo así como [mao θe dong], un resultado muchísimo más distante de la pronunciación real que el [mao tse tung] que obtendríamos usando el Wade-Giles. Para un niño chino que está aprendiendo a leer tiene mucho sentido que un sonido sordo no aspirado, como [t], se escriba con un grafema <d> y que uno aspirado [t^h] se note con una sola letra <t> y no con dos; pero para un occidental no ducho en la lengua del *país del centro* no, porque pronunciará mal los dos sonidos.

Esta situación que hemos expuesto, causada al adoptar el *pīnyīn* como transcripción oficiosa del idioma chino los medios de masas de Occidente tras el deshielo de las relaciones con la China comunista, nos lleva a nuestro dilema particular: ¿qué hacer,

emplear este y confundir al lector español con respecto a los valores fónicos auténticos del idioma chino o volver al Wade-Giles, un sistema por desgracia en retirada ya en casi todos los ámbitos, confundiéndole también entonces, porque este no se usaría casi más que en las etimologías del *DLE*? Nosotros, entre lo malo y lo peor, después de considerarlo mucho y cambiar nuestra opinión varias veces, nos hemos quedado con lo malo y hemos optado por transcribir la lengua china en nuestro trabajo principalmente haciendo uso del *pīnyīn*. Tenemos la confianza de que el lector preocupado fácilmente podrá acceder a una tabla de conversión de lecturas, por ejemplo en internet, y así estar al cabo de la calle del modo de interpretar correctamente ese sistema. Con respecto a los otros «dialectos», como el cantonés, que sirve de base a muchos de los préstamos, hemos decidido usar también el *pīnyīn* oficial para ellos y, además, hemos incluido, cuando nos ha sido posible, una transcripción al AFI que haga por lo menos reconocible al lingüista los sonidos de los que estamos tratando.

Nuestro propósito, como apuntábamos arriba, ha sido poner en manos del lexicógrafo y del historiador de la lengua un instrumento que le permita realizar su trabajo. Para ello hemos utilizado una bibliografía más heterogénea en este artículo que en los otros dos anteriores.

La metodología ha sido la siguiente: primero hemos recopilado todas las palabras de origen chino (auténtico o supuesto) que aparecen en el *DLE*, ya sean procedentes de ese idioma o de las lenguas sinoxénicas (a excepción del japonés, que, como decimos, ya hemos comentado anteriormente), es decir, el coreano y el vietnamita. De la primera hemos encontrado dos palabras: *coreano* y *taekwondo*. De la segunda solo una: *vietnamita*. En segundo lugar, debajo de las etimologías propuestas en el cuerpo de cada una de las entradas del *DLE*, hemos redactado las nuestras. Por fin, inmediatamente después, hemos intentado aclarar estas. Somos conscientes de que esas etimologías elaboradas por nosotros son en algunos casos demasiado extensas para ser utilizadas en el *Diccionario*. No obstante hemos preferido pecar de prolijos antes que de parcos y hemos decidido que nuestra labor era aclarar, no elegir, qué información se había de mantener en cada una de las entradas del *DLE* y cuál no en tan breve espacio como es el que dispone el lexicógrafo. Labor suya será la poda dentro de nuestras propuestas, si al final considera que estas son válidas.

Hay dos puntos en los que nos hemos separado de las etimologías al uso en el *DLE*. Uno de ellos es que hemos incluido sinogramas y otras escrituras originales, como el coreano *hangul* o el *nagari* del sánscrito.

El segundo punto en el que nos hemos apartado del uso académico es en presentar etimologías también para los gentilicios o, más bien, para los topónimos

correspondientes a esos gentilicios. Obviamente cuando se habla de *pequín* (un tejido) es necesario anotar en la etimología que su origen está en el nombre de la capital *Pekín*; pero cuando se habla de *nanquín* (otro tipo de tela) creemos que es informativo para el lector el conocer que el significado de *Nankín* es ‘capital del sur’, contrastando también con la ‘capital del norte’, que es Pekín, y que ese paralelo hace, probablemente, que en nuestro idioma pronunciemos [nan'kin] y no [nan'tʃín], lo que con toda seguridad diríamos si no fuera por el paralelismo del que hablamos. Qué pretendemos decir con esto confiamos que se entenderá cuando se lean los párrafos que dedicamos a esas dos palabras.

Queremos terminar esta introducción aclarando algo que creemos muy importante: arriba afirmamos que nos sorprendió el que las etimologías de las palabras que ahora vamos a glosar presentaran casi todas deficiencias notables. Al decir esto solo pretendemos constatar un estado de cosas pasado, pero, por otro lado, natural y lógico: de ningún modo el autor de estas líneas quiere que se lea esa afirmación con un tono de reproche que sirva de desdoro del trabajo extraordinario, denodado y enormemente meritorio que han venido realizando los lexicógrafos de la RAE a lo largo de los siglos. Ese estado de deficiencias del que hablamos era el natural en un país y en una cultura en los que los estudios asiático-orientales no existían en absoluto y el mero hecho de que esas palabras no carecieran de etimología, sino que las tuvieran, aunque fueran mejorables, indica la preocupación y el afán de quienes las elaboraron por atender a estas lenguas que nosotros tanto amamos, un afán que nos habla desde el fondo de los siglos de los grandes valores metodológicos que ellos sostenían (y sostienen) y del que nosotros queremos sentirnos herederos.

2. Glosario⁴

aceituní¹

"Del ár. *azzaytūnī*, gentilicio de *zaytūn*, adaptación del nombre de la ciudad china de Tsö-Thung".

Del ár. *zajtūnī*, gentilicio de *Zajtūn* '(la ciudad) de los olivos', nombre usado por los árabes para el puerto de Quánzhōu 泉州. Esta palabra es traducción aproximada del apelativo dado antiguamente en chino a esa ciudad, *Cìtóng chéng* 荊桐城 'ciudad de los árboles del *tung*', (*Erythrina variegata*).

El material básico para la elaboración de esta etimología aparece en el primer

⁴ La estructura de las entradas de este glosario es la siguiente: primero, en negrita, aparece la palabra glosada; inmediatamente debajo, la etimología que aparece en el *DLE*; finalmente, el comentario del autor.

tomo del *DCECH* (s. v. *aceituní*). Se ha completado la información con Kauz (2010, p. 145). Yifan Zhang (2022, p. 302) la confirma.

cantón²

"De *Cantón*, ciudad de China, hoy Guangzhou".

De *Cantón*, ciudad de China, hoy *Guǎngzhōu* 广州 (廣州 en grafía tradicional).

La pronunciación en castellano procede del cantonés *gwong² dzau¹* [k^wɔːŋ².tɕəu¹], seguramente a través de la forma del port. *Cantão*, con una nasalización de la vocal final producida por la *n* en la que termina la sílaba anterior.

caolín

"Del fr. *kaolin*, y este del chino *kaoling*; literalmente 'alta colina', nombre de una montaña del norte de China, donde se encontró".

Del fr. *kaolin*, y este del chino *Gāo lǐng* 高嶺, literalmente 'alta colina', nombre propio del lugar del norte de China donde se extrajo por primera vez.

Etimología mejorada gracias a *DCECH* (s. v. *caolín*).

cení

"Del ár. hisp. *ṣīni* 'latón¹', este del ár. clás. *ṣīnī*, y este del pelvi *čīnī* 'chino'²".

Del ár. hisp. *ṣīni* 'latón', este del ár. clás. *ṣīnī*, y a su vez del pelvi *čīnī* 'chino', que seguramente proceda del nombre de la dinastía china Qín 秦.

En *DCECH* (s. v. *cení*). La afirmación de que el pelvi *čīnī* proceda del chino *Qín* es una conjetura nuestra basada en lo que sabemos de la evolución fónica de los préstamos del chino a las lenguas cercanas y en la etimología de *China* y *sínico*.

cha

"Del port. *cha*, y este del chino *te*".

Del chino 茶 *chá*, transmitido al español de Filipinas y de la América hispana.

De *DCECH* (s. v. *cha*) y también confirmado con Yifan Zhang (2022, pp. 158 ss).

champán¹

"Del malayo *čampán*, y este del chino *san pan* 'tres tablas'".

Del malayo *sampan*⁵, seguramente a través de un portugués *champana* y *champane*. Tiene el mismo origen que *sampán*.

Yifan Zhang (2022, p. 289) confirma detalladamente esta etimología.

charol

"Del port. *charão*, y este del chino *chat liao*".

Del port. *charão*, y este quizás del cantonés *ced^lliu⁶* [tshet^l.li.ɥ⁶] 漆料 (*qī liào* en mandarín), de *ced^l* 漆 'barniz, laca' y *liu⁶* 料 'material, sustancia'.

Aparece así en *DCECH* (s. v. *charol*). La identificación del *čat-liao* de Corominas y Pascual con el cantonés *ced^lliu⁶* 漆料 es nuestra y podría ser errónea. Yifan Zhang (2022, p. 170) coincide con nosotros en la identificación de la palabra, pero no en las dudas. Da como origen una forma dialectal (que desgraciadamente no identifica) *cat^lliu²*, correspondiente al mandarín *qīliào* 漆料, como nosotros proponemos siguiendo al *DCECH*. Ambas propuestas son verosímiles y es difícil determinar cuál es más plausible.

chifa

Sin etimología en el *DLE*.

Del chin. *chīfàn* 吃饭 (喫飯 en grafía tradicional), literalmente 'comer arroz'.

Esta etimología la hemos encontrado en Zapata Acha (2006), si bien Yifan Zhang (2022, pp. 180 ss.) documenta una amplia bibliografía. Este último autor propone: "Del

⁵ La naturaleza de la *s* inicial de las lenguas malayopolinesias históricas es controvertida. El antiguo fonema /s/ del austronesio -notado como *S en la mayor parte de la bibliografía, por ejemplo en Blust (2013: 561)- sufre una evolución *S > *h en su paso al malayopolinesio. Entonces se supone que un fonema palatal /ɕ/ o /ç/ o quizá postalveolar /ʃ/ (generalmente escrito como *s) pasa a una posición más adelantada, ocupando el espacio de la antigua *S. La cronología exacta de este proceso es discutible y hay opiniones diversas. Pudiera ser que la naturaleza de la *s malayopolinesia fuera palatal y que el adelantamiento se produjera ya en las lenguas históricas, con diferente cronología. Prueba de esto sería la alteración morfofonológica siguiente en malayo: *meN- (prefijo verbal activo) + *salin 'cambiar' > *meN-salin > meñalin 'traducir' y no **menalin (Adelaar 1992: 9). En varias inscripciones del malayo antiguo se pueden constatar fenómenos que solo se explican postulando una naturaleza palatal para ese fonema.

chino yue *sik⁶faan⁶* 吃饭". Es claro que, habida cuenta de la procedencia del sur de China de la mayor parte de los emigrantes a Perú, el origen de esta palabra ha de encontrarse en alguna variedad meridional, pero nos parece que será difícil determinar con exactitud cuál.

chinchín³

"Del ingl. *chin-chin* y este del chino *ching-ching*".

Del ingl. *chin-chin*, y este del chino *qǐng qǐng* 請請, reduplicación de *qǐng* 請 'por favor'.

Esta etimología aparece en varios diccionarios de lengua inglesa desde finales del siglo XIX, notablemente en el *OED*. Encontramos en varias fuentes de internet (en *Wikipedia*, por ejemplo) la adscripción del origen al «dialecto» wu con el argumento de que la final velar [ŋ] pasa a dental [n] en wu. Por un lado, esto no es del todo correcto, puesto que 請 'por favor' en wu se pronuncia $\widehat{te}^h\eta^2$, con una final palatal [ɲ]. Por otro lado, la evolución [ŋ > n] se produce también en otros «dialectos», como en algunos hablados en Taiwán, por ejemplo los de Minnan 閩南, por lo que el origen de *chin-chin* bien podría estar ahí. Finalmente, incluso en algunos dialectos del mandarín esa nasal final tiene pronunciación dental, aunque no en la lengua de Pekín ni en la versión estándar del chino. No obstante, no creemos que se pueda descartar que este posible origen chino sea una etimología popular transmitida de diccionario a diccionario desde antiguo y en las lenguas europeas el auténtico sea meramente onomatopéyico. Yifan Zhang (2022, pp. 185-186) propone la misma etimología que el *DLE*, si bien también apunta la posibilidad de que se trate de una onomatopeya.

chino², na

Sin etimología en el *DLE*.

De *China*, país de Asia oriental, y este del sánscr. *Cīna* चीन, a su vez posiblemente del nombre de la dinastía Qín 秦.

El origen sánscrito de esta palabra aparece en muchas fuentes y diccionarios en particular, de nuevo, en el *OED*. En Marco Polo está ya *Chin*. Puesto que en el estrato sino-japonés más antiguo, el *go'on* 呉音 y en sino-coreano, ambos más o menos de época similar (entre los siglos VI y VIII), encontramos *jin*, esto es, una fricativa palatal sonora, producto del chino medio /dzin/ según Baxter y Sagart (2014) y [dzjɛ̃n] según Karlgren (1957), ese supuesto préstamo al sánscrito se debió de haber producido no desde

el chino medio temprano, sino desde un estadio de lengua posterior. En el estrato sino-japonés *kan'on* 漢音 vemos *shin*, con una consonante fricativa, no africada. En *sō'on* 宋音 encontramos ya la africada palatal sorda *chin*, por lo que el préstamo de ese *Chin* ha debido ser posterior al siglo X, que es cuando comienza la oleada de términos sino-japoneses que constituyen el *sō'on*.

Es bien posible que *Chin* fuera una denominación extendida del *imperio del centro*, por lo menos en los países periféricos a la esfera sinítica, los de Asia Central y Meridional, y que la etimología que atribuye al sánscrito la transmisión a los idiomas europeos de esta palabra se deba sencillamente al prestigio que como lengua de cultura adquiere esta en Europa a partir del siglo XVIII gracias a William Jones y a sus continuadores en los estudios lingüísticos indológicos⁶.

confuciano, na

Sin etimología en el *DLE*.

De *Confucio*, y este de *Confucius*, nombre latino dado por los primeros misioneros europeos en el siglo XVI a Kǒng Fūzǐ 孔夫子 ('maestro Kǒng').

coreano, na

Sin etimología en el *DLE*.

De *Corea*, país de Asia Oriental, denominación esta de la dinastía Goryeo 高麗, a su vez nombre tomado de la anterior, Goguryeo 高句麗. Esta última palabra es un compuesto de tres lexemas siníticos con el significado de 'alto', 'educado y modesto' y 'hermoso', respectivamente.

Esta etimología está basada en Pratt y Rutt (1999). No obstante ellos afirman que *Goguryeo* 高句麗 procede de una palabra nativa que significa 'alto y hermoso', aunque no especifican más ni aclaran esa afirmación. Puesto que tanto la lectura como el significado de 高句麗 son perfectamente compatibles con un origen sino-coreano, no nos parece que, ante la falta de evidencias contrarias, sea prudente cuestionar este origen y proponer uno exclusivamente patrimonial coreano. Interpretamos las lecturas del sino-coreano siguiendo a Qian (2018).

⁶ Agradezco al Prof. Francisco Rubio Orecilla (USAL) las ideas aportadas para la elaboración de esta etimología. Por supuesto que los errores que subsistan en ella son atribuibles a nosotros y no a su aportación.

dazibao

"Del chino *dàzìbào*, de *dà* 'grande', *zì* 'carácter' y *bào* 'periódico'".

Del chino *dàzìbào*, de *dà* 大 'grande', *zì* 字 'carácter' y *bào* 報 (報 en escritura tradicional) abreviación de 报纸 *báozhǐ* (escr. trad. 報紙) 'periódico'.

ginseng

"Voz ingl., y esta del chino *jēn shēn* 'planta hombre'".

Voz ingl., y esta de la pronunciación de algún «dialecto» chino meridional de lo que en mandarín es *rén* 人 'persona' y *shēn* 'planta (de *ginseng* o similar)' 蔘.

La consonante primera de 人 'persona' en mandarín no es una rótica [r] o [ʀ], como se podría pensar viendo la transcripción *rén* al *pinyin*, sino una fricativa retrofleja sonora [ʒ]. La pronunciación en ese «dialecto» [ʒən²] (Duanmu, 2000) nos parece que convierte a esta forma en un étimo muy coherente como base para interpretar la primera sílaba de este préstamo al inglés ['dʒɪnsɛŋ] (*CDO*).

Con respecto la nasal velar final, tenemos dos opciones: asignarla al «dialecto» wu (en la lengua de Shanghai encontramos [-ŋ]) o la de Taiyuan (donde se habla un dialecto del mandarín), con el mismo resultado [-ŋ]. Como Taiyuan es una zona periférica del mandarín, es poco probable que haya servido como forma origen del préstamo, por lo que es más coherente inclinarnos por el wu.

Siendo esto así, la única opción que nos queda es el wu. En Shanghai encontramos para 人 'persona' una forma [zen⁴]. La fricativa [z-] en principio no nos parece una base muy plausible para la africada [dʒ-] del inglés. Cuando escuchamos la grabación de una nativa de ese [zen⁴]⁷ comprobamos que en efecto se trata de una africada, pero sorda y encima aspirada [ts^h-].

Por lo tanto, la nasal final nos indica que hemos de buscar el étimo en un «dialecto» del sur, pero lo cierto es que no encontramos, en esa zona dialectal, ninguna forma histórica de 人 'persona' que nos pueda servir como base. Así pues, solo nos queda asignarla a un "indeterminado «dialecto» del sur".

Yifan Zhang (2022, p. 219) propone como origen del étimo el "geolecto min del sur *lin²sim¹*". Bien pudiera ser, pero también en ese caso resulta difícil comprender la

⁷ <https://humanum.arts.cuhk.edu.hk/Lexis/lexi-mf/dialect.php?word=人>

pronunciación africada de las lenguas europeas.

Hongkonés

Sin etimología en el *DLE*.

De *Hong Kong*, del cantonés *Hoeng¹ gong²* [hœ̃ːŋ¹.kɔ̃ːŋ²] 香港, literalmente 'fragante puerto' (*xiāng gǎng* en la pronunciación del mandarín).

jangua

"Del chino *chun* 'barco'".

Posiblemente variante de *jangada*.

Se nos hace muy difícil explicar una evolución hasta el castellano *jangua* desde el chino *chuán* 船 (o incluso desde cualquier variedad del sur, como la forma de la lengua de Hokkien *chûn* que sugiere la entrada del *DLE*). Parece más razonable postular como su origen una apócope de *jangada*, cuya etimología está explicada en *DCECH* (s. v. *jangada*) y de ahí suponemos que recoge la suya el *DLE* al glosar *jangada*.

jangada

"Del port. *jangada*, y este del malabar *čaṅgādam*".

japón, na; japonés, sa

Sin etimología en el *DLE*.

Posiblemente de port. *Japão*, y este del malayo *Jepun*, a su vez de una variedad china del cantonés *jat⁹bun²* [jɛt⁹.p^uɔ̃n²] 日本 (en chin. mod *rí běn*) literalmente 'sol' y 'origen'.

kétchup

"Del ingl. *ketchup*, y este del chino *kôechiap* 'salsa de pescado en escabeche'".

Posiblemente del chino de Hokkien *kuêchap* 腌汁 (*xié zhī* en mandarín), de *kué* 'pulpa, estrujado' y *chap* 'jugo' a través de una forma malaya *kecap*.

Existen varias versiones del origen de esta palabra. Lo único que está verdaderamente claro es que procede de algún «dialecto» meridional que conserva la *-p* final de la forma del chino medio /tsyip/ (Baxter y Sagart, 2014) y que el mandarín ha

perdido. La versión que aquí ofrecemos es la que hemos armado nosotros con la información que hemos encontrado en el propio *DLE*, en *OED* y haciendo uso de nuestro conocimiento de la fonología histórica del idioma chino. Como sucede con *chinchín*, sospechamos que mucha de esta información encontrada en diccionarios se ha ido transmitiendo de forma poco crítica de uno a otro a lo largo de casi un siglo y medio. La adscripción de la primera sílaba de *kétchup* a un Hokkien *kuê* 睺 es dudosa, aunque no tanto nos parece la segunda *chap* 汁, a la que no hemos asignado marca de tono, pues, no estamos seguros cuál sería esta, siendo el min un «dialecto» que no procede directamente del chino medio y, por tanto, con reglas en la adscripción de los tonos diferentes a las del resto de las variedades siníticas.

Yifan Zhang (2022, p. 238) confirma nuestra identificación del étimo gráfico de *ketchup* como 睺汁 y ofrece tres posibilidades de lectura: min *kué²tsiap⁷* (dialecto de Xiamen), *kué²tsap⁷* (dialecto de Quanzhou) y *ke²tsiap⁷* (dialecto de Zhangzhou). También añade una forma intermedia *kecap* del malayo, como sucede en la mayor parte de los préstamos del chino a las lenguas europeas antes del siglo XX.

kung-fu

Tb. kungfú.

"Del ingl. *kung fu*, transcripción del chino *gongfu*, de *gong* 'mérito' y *fu* 'maestro'.

Del ingl. *kung fu* y este del chino *gōngfū* 功夫, de *gōng* 功 'habilidad, mérito' y *fū* 夫 'marido; hombre; persona dedicada al trabajo manual'.

Yifan Zhang (2022, pp. 249 ss.) propone como origen el chino yue *gung¹fu¹* y corrige el significado ofrecido para *fu* en el *DLE* ('maestro') como 'marido; hombre; persona dedicada al trabajo manual', que nosotros recogemos aquí y que, en efecto, nos parece más apropiada, aceptando sus convincentes argumentos (Yifan Zhang, 2022, p. 82). La adscripción a un dialecto yue nos parece mucho más aventurada, pues el mandarín (o muchas otras variedades chinas) pueden dar cuenta igualmente de la pronunciación inglesa de la *u* inicial.

lorcha¹

"Del port. *lorcha*, y este quizá alterac. del chino *long čuen*, infl. por el port. *lorcha* 'boquerón'".

Del port. *lorcha*, y este quizá del chin. *lóng chuán* 龙船 (龍船 en grafía

tradicional), de *lóng* 龍 'dragón' y *chuán* 船 'barco', tal vez influida por el portugués *lorcha* 'boquerón' en su paso del chino al portugués.

En *DCECH* (s. v. *lorcha*). No estamos seguros a qué étimo adscribir el *long čuen* de Corominas y Pascual. A pesar de nuestras continuas pesquisas, no hemos sido capaces de encontrar una alternativa mejor a esta. Si bien la parte final, *chuán* 船 debe de ser a todas luces correcta, tenemos dudas con respecto a la primera.

macaense

Sin etimología en el *DLE*.

Del port. *Macau*, corrupción del cantonés *aa³ maa¹ gong²* [ä:³ mä:¹ kaŋ²] 阿媽港 (阿媽港 en grafía tradicional) 'puerto de la diosa Mazu' (*ā mā gāng* en mandarín). Etimología tomada de Wu y Jin (2014).

maoísmo

Sin etimología en el *DLE*.

Del nombre propio de Máo Zé Dōng 毛泽东 (毛澤東 en grafía tradicional).

nanquín

Sin etimología en el *DLE*.

De la transcripción en la época moderna del nombre de la ciudad china de Nánjīng 南京 (literalmente 'capital del sur') a las lenguas europeas, influida esta quizá en la consonante de su segunda sílaba por la pronunciación en esas lenguas de *Pekín* (Běijīng) 北京.

pequín; pekinés.

"De *Pekín*, capital de China".

De *Pekín* (Běijīng) 北京 (literalmente 'capital del norte').

La pronunciación *k* de la consonante de su segunda sílaba, en lugar de la moderna, cercana a la *ch* del español, se debe con toda seguridad a la conservación de la del mandarín primitivo.

La idea de que la pronunciación moderna de *Pekín* en las lenguas europeas modernas conserva una *k* es nuestra. La basamos en las lecturas del mandarín primitivo

que aporta Pulleyblank en su diccionario (1999).

sampán

Sin etimología en el *DLE*.

Del malayo *sampan*. Este del chino *sān bǎn* 三板 ‘tres tablas’

Aparece glosado en *DCECH* (s. v. *sampán*). Yifan Zhang (2022, p. 289) considera segura la etimología china y propone como origen del préstamo el chino yue *saam¹baan²*.

satén

"Del fr. *satín*, y este der. del lat. *seta* ‘cerda¹’".

De *Zāitūn* (‘[ciudad] de los olivos’, con la misma etimología de *aceituna* en español), uno de los nombres dados por los comerciantes árabes al moderno puerto de Quánzhōu 泉州, ciudad en la que se producía ese tejido.

Etimología basada en *DCECH* (s. v. *satén*). Yifan Zhang (2022, p. 302) la confirma de forma exhaustiva.

sínico, ca

Sin etimología en el *DLE*.

Posiblemente del latín tardío *Sina*, y este del nombre de la dinastía Qín 秦, habiendo pasado antes por el árabe y el griego.

Etimología tomada de *AHDEL* (1992).

taekwondo

"Del coreano *tae kwon do* ‘arte de lucha con manos y pies’".

Del sino-coreano *tae kwon do* 跆拳道 (태권도 en escritura *hangul*), de *tae* 跆拳道 ‘pisar, dar patadas’, *kwon* 拳 ‘puño, puñetazo’ y *do* 道 ‘camino, método, habilidad’ (mismo lexema que el *tao* de *taoísmo* y o el *do* de *judo*).

Para comprender la evolución del chino medio al sino-coreano hemos utilizado la información contenida en Qian (2018).

taichí

Tb. taichi.

"Del chino *tàijí*, de *tài* ‘extremo’ y *jí* ‘límite’".

Del chino *tàijíquán* 太极拳 (太極拳 en grafía tradicional), de *tài* 太 ‘extremo’, *jí* 极 ‘polaridad’, y *quán* 拳 ‘puño; boxeo; sistema de lucha o combate’) a través del inglés *tai chi*.

Hemos confirmado y ampliado la etimología gracias a Yifan Zhang (2022: 328).

Taiwanés

Sin etimología en el *DLE*.

Del chino *Táiwān* 台湾 (臺灣 en escritura tradicional), de *tái* 台 ‘pedestal’ y *wān* 湾 ‘bahía’, posiblemente una representación exclusivamente fónica del nombre de un grupo étnico austronesio que habitaba la isla antes de la llegada de los chinos a esta.

La información sobre el origen de *Taiwán* está tomada de De Mair (2003).

taoísmo

Sin etimología en el *DLE*.

De *Dào* 道 ‘camino, método, habilidad’.

té

"Del chino *te*".

De *te* 茶 ‘té’, pronunciación en alguno de los «dialecto» meridionales del chino (como los de Minnan 閩南) de la misma palabra que en mandarín se dice *chá* 茶 ‘té’.

tifón

"Del port. *tufão*, este del urdu *tūfān*, y este del gr. τυφών *typhōn* ‘torbellino’".

Del port. *tufão*, este del urdu *tūfān* ‘tormenta violenta’, a su vez del persa *tūfān* (توفان/طوفان) ‘tormenta’, derivado del árabe طوفان (*tūfān*) ‘dar vueltas’. Es posible que el vocalismo final *ão* de *tufão* se haya visto influido por el chino meridional *taifong* 颱風, (chin. mod. *táifēng*) y que la forma francesa, *typhon* de la que derivan las otras en las lenguas europeas, se haya producido por influencia cultista del gr. τυφών *typhōn*

‘torbellino’ la que haya dado forma definitiva a una palabra ya existente.

La etimología es construcción nuestra, basada en los datos encontrados en *OED*.

vietnamita

Sin etimología en el *DLE*.

Del sino-vietnamita *Việtnam* [viət.na:m] 越南, de Việt 越, nombre de un conjunto de grupos étnicos del sur de China y *nam* 南 ‘sur’.

Basamos esto en la información del diccionario etimológico de Schuessler (2007).

wok

Sin etimología en el *DLE*.

De un chino merional *wok* (*huò* en mandarín) 鑊 (鑊 en grafía tradicional)

'sartén para saltar' a través del inglés *wok*.

Yifan Zhang (2022, p. 364) propone como étimo el chino *yue wok*⁶.

yang

"Del ingl. *yang*, y este del chino *yáng*".

Del chino *yáng* 阳 (陽 en grafía tradicional) 'brillante; principio masculino', a través del inglés *yang*.

yin

"Del ingl. *yin*, y este del chino *yīn*".

Del chino *yīn* 阴 ‘oscuro; principio femenino’, a través del inglés *yin*.

yuan

Sin etimología en el *DLE*.

Del chino *yuán* 元 (圓 grafía tradicional) ‘círculo; origen’ (del chin. medio [jwän] (Karlgren, 1957), también origen del sino-japonés *yen* 円).

3. Agradecimientos

El autor quiere dar las gracias al *Research Institute for the Humanities computing* (RIHC) 人文電算研究中心 de la Universidad China de Hong Kong 香港中文大學 por la extraordinaria generosidad de mantener su *Multi-function Chinese Character Database* 漢語多功能字庫 (<https://humanum.arts.cuhk.edu.hk/Lexis/lexi-mf/>) sin la cual la presente investigación habría sido imposible. De este portal de internet hemos obtenido tanta cantidad de datos para ella que habría sido enormemente engorroso el documentar todos en su lugar apropiado. Así pues, dejamos constancia con estas líneas de que lo no referenciado en el artículo con respecto a la lengua china procede casi en su totalidad de esta fuente.

También agradecemos muy sinceramente los acertados comentarios y utilísimas observaciones de un revisor anónimo del artículo, que han contribuido a la mejora notable de este y nos ha permitido corregir errores cometidos en una primera redacción.

Bibliografía

■ Libros

- Adelaar K. A. (1992). *Proto-Malayic: the reconstruction of its morphology and parts of its lexicon and morphology*. Pacific Linguistics.
- AHDEL = *American Heritage Dictionary of the English Language* (1992). Houghton Mifflin, 3rd edition.
- DCECH = Corominas, J. y Pascual, J. A. (1984-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Editorial Gredos.
- Baxter, W. H. y Sagart, L. (2014). *Old Chinese, a New Reconstruction*. Oxford University Press.
- Blust, R. (2013). *The Austronesian languages* (Revised Edition). Asia-Pacific Linguistics, The Australian National University.
- Duanmu, S. 端木三 (2000). *The Phonology of Standard Chinese*. Oxford University Press.
- Kauz, R. (ed.) (2010). *Aspects of the Maritime Silk Road: From the Persian Gulf to the East China Sea*. Harrassowitz Verlag.
- OED = *Oxford English Dictionary* (1989). Oxford University Press.
- Pratt, K. y Rutt, R. (1999). *Korea. A Historical and Cultural Dictionary*. Curzon.
- Pulleyblank, E. G. (1999): *Lexicon of Reconstructed Pronunciation in Early Middle Chinese, Late Middle Chinese, and Early Mandarin*. UBC Press.
- Qian, Y. (2018): *A Study of Sino-Korean Phonology. Its Origin, Adaptation and Layers*. Routledge.

Schuessler, A. (2007). *ABC Etymological Dictionary of Old Chinese*. University of Hawai'i Press.

Zhang, Y. (2022). *Los sinismos en español*. Tesis doctoral presentada en la Universidad de Granada.

Zapata Acha, S. (2006). *Diccionario de gastronomía peruana tradicional*. Universidad San Martín de Porres.

▪ Artículos

Karlgren, B. (1957). Grammata Serica Recensa. *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities*, 29, 1–332.

Martín Ciprián, S. J. (2023). Las etimologías de los japonismos de origen propiamente nipón del *DLE (I)*. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 73 (73), 39 - 60.
<https://revistas.apl.org.pe/index.php/boletinapl/article/view/1020>

Martín Ciprián, S. J. (en prensa). Las etimologías de los japonismos de origen chino del *DLE (II)*. *Boletín de la Real Academia Española*.

Wu, Z. y Jin, G. (2014). The Evolution of Spellings of 'Macau': An Examination of Early Portuguese and Western Archival Materials. In Wong, Katrine K.; Wei, C.X. George (eds.). *Macao – Cultural Interaction and Literary Representations*. Routledge. pp. 147–168.

• Recursos de internet

CDO = *Cambridge Dictionaries Online*.

<https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/> [Consultado: setiembre 2022]

DLE = Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*.
<https://dle.rae.es/> [Consultado: setiembre 2022]

Mair, V. H. (2003). How to Forget Your Mother Tongue and Remember Your National Language: <http://pīnyīn.info/readings/mair/taiwanese.html> [Consultado: setiembre 2022]

Multi-function Chinese Character Database 漢語多功能字庫 (*Research Institute for the Humanities computing* (RIHC) 人文電算研究中心 Chinese University of Hong Kong): <https://humanum.arts.cuhk.edu.hk/Lexis/lexi-mf/> [Consultado: setiembre 2022]